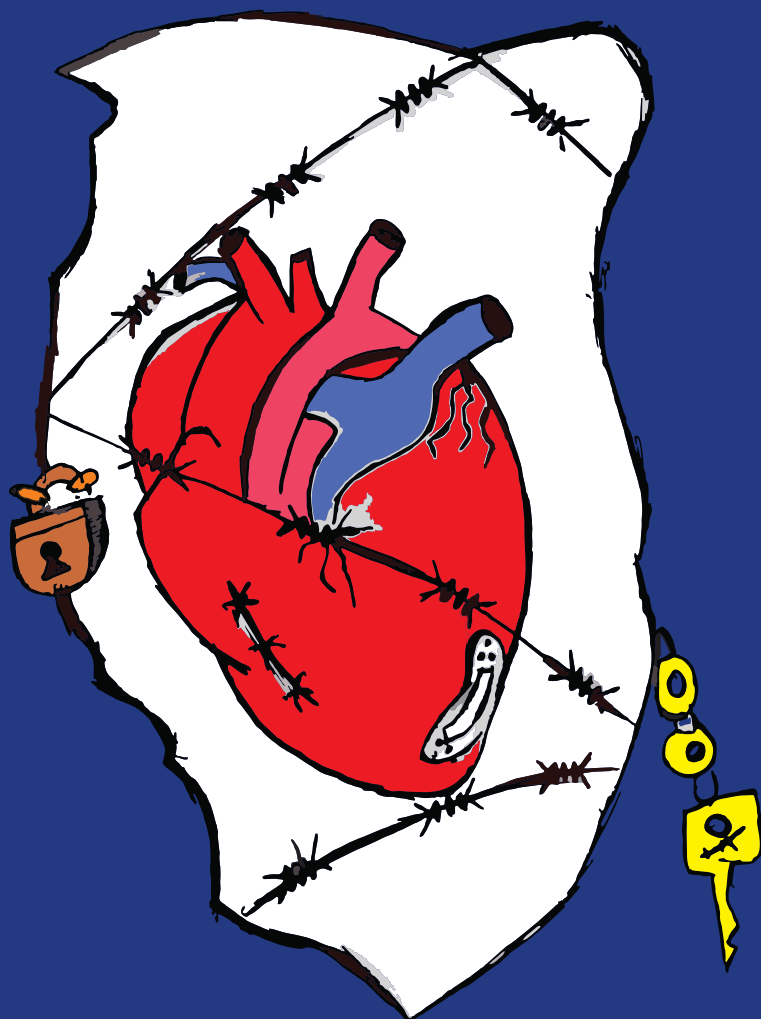


ASPIRANTES



MIL VIDAS EN UNA SOLA HISTORIA

ASPIRANTES

VOLUMEN 1

Revista literaria elaborada con estudiantes del curso 9-1 de la Institución Educativa Promoción Social del Norte de Bucaramanga, como parte del tercer periodo académico del 2025 en el área de Español.

Dirección editorial de este número:
Sebastián Blanco Avilés & Jesús Alberto Carvajal Rodríguez
(Estudiantes de Lic. en Literatura y Lengua Castellana, UIS).

Diseño de portada:
AR & OM
(Estudiantes del curso 9-1, de la IEPSN).

Apoyo escolar:
Docente MCR
Docente Yésica Andrea Nieto Lascarro

Todos los derechos de publicación están bajo
reserva institucional y está prohibida su
comercialización sin el debido consentimiento.

MIL VIDAS EN UNA SOLA HISTORIA

Índice

Prólogo

05 - En la ciudad Norte (Sebastián Blanco A.).

Crónicas

09 - Estoy lejos (AM).

10 - Recorrido barrial (OM).

12 - Maletas llenas de sueños, corazones cargados de nostalgia (F).

13 - Luna: la luz que llegó en una cajita (Y).

15 - El salto que nunca olvidaré (OG).

16 - Un amor, una cancha y un sin adiós (DL).

17 - Mi primer entrenamiento (HSP).

19 - ¿La belleza es superficial o solo así lo hacen pensar? (AR).

20 - Mi llegada a un nuevo colegio (BG).

23 - Crónica al recuerdo (RF).

24 - Un adiós sin regreso (MN).

26 - Un sentimiento que me desploma (KN).

28 - El día que conocí Barranquilla (RT).

30 - La resiliencia personificada en la familia Benítez (S).

34 - Partido inolvidable (SS).

37 - El final de Canserbero (Mahepalves).

39 - Alexander Selkirk (SC).

40 - El mejor día de mi vida (TG).

Poemas

- 43** - Me controlas (AG) / Poema de la injusticia (SC).
- 44** - Ciudades del mañana (SS) / Poema contra la basura de Bavaria 2 (SAC).
- 45** - Patito (MS) / La vida es como una hoja (OG) / Pantalla (JA).
- 46** - Causa de adicciones, causa de lamentaciones (S) / Poema contra las fresitas (S) / Poema contra la contaminación (ES).
- 47** - Al borrador (JA) / Avión (JA) / Volando (AR).
- 48** - Contra la desigualdad (AG) / Mi Lunita (OM).
- 49** - Mi contra a la hipocresía (Mahepalves) / Árboles (AM).
- 50** - Al corto eléctrico del salón 9 (La profe) / Corazón (KN).
- 51** - Las flores (SS).
- 52** - Una flor (DL).
- 53** - Utópico (Mahepalves).

Microrrelatos

- 55** - El último mensaje (OG) / Mariposa boba (AR) / El fin de las miradas (S).
- 56** - El supuesto peligroso (F) / La pisada millonaria (MN) / El espejo y la llama (RF).
- 57** - El calendario roto (RF) / Como te entiende tu mascota (RT) / ¿Por qué regresó? (AM).
- 58** - El último gol (HSP) / ¡Se dejó preñar! (Mahepalves) / Atenea (SS).
- 59** - Hoy comen bueno los chulos (Chino Jesús).

Epílogo

- 61** - Son muchas las historias (Chino Jesús).



Prólogo

En la Ciudad Norte

Corría el 25 de febrero del año 2025. La citación a una reunión de práctica pedagógica llegó a nuestro teléfono. Tiempo después, llegó el momento de asistir al lugar del encuentro. Calculo que unas 100 personas ocupaban los asientos del auditorio. Luego de numerosas intervenciones sobre leyes relacionadas a decretos educativos, el cuadrante de policía tomó el micrófono y el ambiente comenzó a tornarse pesado. Él era una persona de tez clara y cuerpo fornido. Su sonrisa maquillaba la seriedad de los serios acontecimientos que relataba. Volteo a mi izquierda para mirar a Jesús, mi compañero que fue asignado para realizar las prácticas en algún lugar que todavía no conocemos.

Jesús es un joven delgado, de ojos claros y pelo castaño, casi rubio. Su mirada seria esconde una condición humorística que saca una sonrisa a cualquiera. El discurso del cuadrante se torna cada vez más difícil de escuchar. Cuenta las traumantes experiencias que ha tenido a lo largo de los años, mientras ha intervenido en instituciones públicas del área metropolitana: abusos, agresiones y altercados que se disfrazan mediante la condición de “falta tipo tres”. Una vez termina la intervención del cuadrante, dice lo siguiente:

– Muchas de estas cosas les van a ocurrir a ustedes en su condición de practicantes. Reporten todo y nunca dejen solos a los estudiantes. Son su responsabilidad. Tampoco se me asusten, profes. Muy buena suerte a todos – enunció el cuadrante aun sosteniendo el micrófono.

Esta breve introducción hacia el miedo, incertidumbre y los panoramas aterradores se tornó desalentadora. Además, la mayoría de estos altercados, según el cuadrante y su acompañante, habían ocurrido en el sector del Norte de la ciudad de Bucaramanga. Una vez terminada la charla, cada grupo pasa con su respectivo docente asignado. Junto con mis compañeros nos dirigimos hacia la docente.

– Chicos, bienvenidos a práctica pedagógica. La institución asignada está ubicada en el norte de Bucaramanga.

El norte de Bucaramanga es un sector bien conocido en toda el área metropolitana, debido que allí se ubica mayor parte de la población perteneciente a estratos socioeconómicos bajos y donde los índices de violencia son más elevados. Según Caracol Radio en una noticia publicada en su página web el 2 de febrero de 2016 a las 6:09 p.m., un titular nos menciona que: “Organizaciones sociales reclaman tratamiento especial para el norte”, adicionalmente, la entrada que lo acompaña es: “Sectores de la Iglesia y de las ONG que trabajan en las comunas 1 y 2 aseguran que la violencia está exacerbada en las comunas 1 y 2 de Bucaramanga”.

Ni Jesús, ni yo que llevo varios años viviendo en Bucaramanga habíamos tenido contacto alguno con este sector de la ciudad, más que por los comentarios negativos de la gente. Sin embargo, los barrios donde crecimos también pertenecen a estos sectores en los que los taxistas te dicen: “yo no voy por allá”. Llegar al barrio por primera vez se tornó algo inquietante. La constante sensación de sentirnos observados atormentaba nuestra *psique*, cual extranjeros que llegan a territorio desconocido.

La llegada al salón de clase fue algo caótica. Nuevamente teníamos que acostumbrarnos al ruido, el desorden, al tedio, a las cuatro paredes, a la claustrofobia, al frío desconcertante a las 6 de la mañana y el bochorno de las 12 del mediodía. Algunos estudiantes interactúan con nosotros, se muestran intrigados por lo que vamos escribiendo en los diarios.

Estos estudiantes, órganos esenciales del cuerpo educativo, son tan variados como similares a los que alguna vez estudiaron con nosotros. Lejos de las perspectivas estereotípicas que tiene la gente sobre sectores socialmente marginados, confirmamos que cada uno tiene un talento o historia interesante por contar. Hay poesía que ruega por brotar dentro de sus almas. Sin embargo, nuestros estudiantes lejos de pertenecer a un sector marginal, son el epicentro de sueños y realidades que van en contra de las adversidades de este territorio.

Durante las primeras clases dictadas, algunos estudiantes luchan con el sueño, y otros pierden la batalla para quedarse dormidos.

- ¡Uy no!, tengo un hambre – menciona un estudiante durante la sesión.
- Profesor, el hambre no me deja concentrarme – dice una estudiante.

Como me gustaría eliminar el hambre, la pereza, el desánimo, los rumores, los estereotipos y la desigualdad de esta ciudad.

En cada uno de estos estudiantes alberga un sueño. Una esperanza para el mañana que recae en la educación. Cada uno de ellos nos motiva a realizar la clase. Las producciones de escritura creativa realizadas para la revista literaria me hacen mantener la confianza intacta no solo en este grupo, sino en todo el país.

Que desaparezcan las malas noticias y las voces erróneas a través de estas producciones escritas de gran valor social. Queremos demostrar a la sociedad que las voces de estos estudiantes son tan valiosas e importantes, como el sacrificio que hacen para asistir al salón de clase todos los días. Creo que no hay que juzgar un libro por su portada, y la revista que nos encontramos preparando será la evidencia para toda la ciudad y el mundo, de que a veces en los lugares más recónditos crecen las flores más bellas y que, en última instancia, estos estudiantes, al igual que nosotros, eclosionarán como la rosa que florece en terreno rocoso, desfavorable y cubierta de espinas.

– Sebastián Blanco A.



Estoy lejos

No estoy triste, estoy lejos.

¿Sabes? Eso, a veces, se siente extraño. Estoy lejos del olor a café en las mañanas, estoy lejos de mi cultura, de los bailes tradicionales, estoy lejos de los amigos con los cuales crecí. Estoy lejos del calor familiar.

Solo necesitaba un abrazo que me hiciera sentir como en casa, pero nunca lo hallé. Estoy cansada de fingir que soy feliz, cuando solo quiero estar con las personas que me hacen feliz. Solo quiero sentir el abrazo de mis abuelos, pero estoy lejos y eso invade mi mente todas las mañanas apenas me levanto.

Una mañana me levanté pensando si iba a volver a ser esa niña que solo le importaba jugar y ver la tele, y no se preocupaba por lo que pasaba a sus alrededores, que solo era feliz. Pero me di cuenta que jamás volverán esos tiempos donde todos estábamos completos, donde nadie se había marchado a buscar nuevas oportunidades a otros lugares, donde las personas que más había amado no se hubiesen ido de este mundo cuando solo quería que se quedaran conmigo toda mi vida.

Pensé que siempre estaríamos juntos, pero no lo fue, porque cada que pasaba el tiempo, cada quien tomaba rumbo y, cada vez más, las reuniones no se sentían iguales, por la ausencia de nuestras personas favoritas.

Solo quiero ser feliz, no dañada, no confundida. Solo feliz y sentir el calor de mi tierra. Sentirme rodeada de la gente que quiero, que estimo.

– AM (15 años).

Recorrido barrial

Me levanto un sábado por la mañana, 7:30. Mi vida pasaba como de costumbre. El viento fuerte, pero en paz, me visitaba por la ventana. Escucho los gritos y avisos de los traficantes cercanos y mientras desayuno sigo escuchando los avisos, acostumbrada a que en cualquier momento podría pasar algo. Me voy a la calle con mi padre a hacer mercado. Es el único momento en que puedo estar junto a él, hombre fuerte, blanco y con ojitos marrones que me llenan de esperanza, de que cada día podré ser su hija favorita.

Regreso al mismo hueco, ambiente fuerte, verdoso y oloroso. Pasan las horas y cae la noche. Me siento al frente de mi ambiente compartido y llega retumbando un sonido que no se hace extraño de la costumbre de vivir allí. De repente veo pasar un extraño corriendo con gran agilidad, se cae ante mí, yo solo podía mirar, llegan muchos más y lo empiezan a atacar. Me entro muy rápido y, al final, al sujeto lo terminan de matar y se lo llevan. Quién sabe dónde será su altar y cada problema es un recuerdo más, hasta que no pueda escapar, allí se irá a quedar.

Ya eran las 11:30 y el trauma del recuerdo de la sangre recorría mi mente y no podía encontrar el sueño. Era tanto mi impacto que decidí mirar videos. De repente, pasaron 2 horas y ni cuenta me di. Me asustaba el hecho de ser las 2 de la mañana y no poder dormir pensando si también me podrían asustar. Bajé a la cocina a calentar leche para dormir, me la tomé y volví a mi cama. Yo no le veía efecto, miré el techo y en pocos minutos me dormí.

Desperté al día siguiente, esperando una sorpresa más. Le fui a contar a mi papá:

- ¡Papi, papi!
- ¿Qué pasa?, me decía mientras miraba su programa.
- No te imaginas lo que pasó ayer.
- ¿Qué?, me dijo irritado por no dejarlo tranquilo.

Le conté que ayer, mientras él no estaba, yo salí y vi cómo mataron cruelmente a una persona enfrente de mí.

- ¿En serio?, me respondió. ¿Quién era? ¿Por qué?
- No lo sé.
- Bueno, después hablarán las chismosas.

Me reí con él y siguió mirando su programa. Hasta el día de hoy, ese momento, para mí, sí fue muy abrumador, pero en ese entonces no sentía esa inseguridad donde saliera y me pasara algo. Con el paso del tiempo ya fue costumbre. Para mí, vivir en ese entorno y ver esos actos, me obliga a solo a mantener una atención inmediata de lo que en algún momento inesperado me podría pasar.

– OM (15 años).



chicando
con
melas
historias

Maletas llenas de sueños, corazones cargados de nostalgia

Unos meses antes del mes de Mayo, a mi padre, Alexander, le salió la oportunidad de viajar a España, a cumplir un sueño, el cual es darnos un mejor futuro a mi madre Johanna y a mí. También, se fue por problemas económicos.

Decide tomar la oportunidad y, en el mes de Abril, comienza a hacer los preparativos. La familia y yo nos sentíamos con una nostalgia de saber que un miembro muy importante en la familia se nos iba muy lejos.

A mi padre se le asignó el vuelo para el 02 de Mayo del 2024 a las 8:00 a.m. Se había llegado el día, era una mañana muy fría, lluviosa y muy apagada, de saber que mi padre no iba a estar con nosotros por muchos años.

A las 6:00 a.m., mi hermana y mis sobrinas deciden ir a despedir a mi padre al aeropuerto. A las 7:00 a.m. ya estábamos en el lugar donde mi padre se iba a despedir, para irse del país a una nueva experiencia. En ese momento nos sentíamos muy tristes y con lágrimas en nuestros ojos. Mi madre le dijo que, a pesar de la distancia, nunca lo iba a dejar de apoyar, que fuera con Dios y que tuviera muchas fuerzas para estar solo mientras nos volvemos a encontrar.

El vuelo había despegado a las 8:30 a.m., mi madre y yo llegamos a casa a esperar noticias de cómo había llegado o cómo estaba, la casa en ese momento se sentía muy apagada y triste.

El 02 de Mayo del 2025, mi padre había cumplido un año de estar en España. La evolución, desde el día que se fue hasta hoy en día, ha sido muy difícil y dura, porque no tenemos tanta comunicación. Desde que se fue nos hemos comunicado por teléfono. Es muy duro saber que desde una

pantalla nos estamos comunicando sin podernos dar un abrazo. Mi padre es un hombre muy amoroso, trabajador, compañerista, pero a la vez rudo, una persona que da mucha confianza, un hombre que nunca deja sola a su familia.

Desde la distancia te quiero enviar un fuerte abrazo, sé que no es fácil estar separados, pero quiero que sepas que siempre estás en mis pensamientos y en mi corazón. Te amo mucho, papá.

– F (14 años).

Luna: la luz que llegó en una cajita

El 22 de enero del 2025, en mi casa, viví uno de los momentos más especiales de mi vida. Ese día, a las 5 de la tarde, mi mamá, Yoana Clareth Capacho, decidió darme un regalo que marcaría mi vida: una gatita blanca y peluda a la que llamé Luna. Yo ya había anhelado mucho tener una mascota y ese regalo llegó como compañía, cariño y sorpresa.

Recuerdo claramente la escena: mi mamá entró con una cajita misteriosa en sus manos. Ella, vestida con un pantalón, un buso y unos zapatos blancos cómodos, sonreía mientras me observaba.

– "Te tengo una sorpresa" – me dijo mientras me entregaba la caja. Con una mezcla de curiosidad y confusión, la recibí entre mis brazos. Cuando levanté la tapa, no pude contener la risa y la emoción: dentro estaba una gatita blanca, peluda, con unos ojos azules oscuros que reflejaban miedo. Su cuerpecito estaba a la defensiva, como si quisiera protegerse de lo desconocido. – "¿De verdad? ¿Es para mí?" – exclamé, con la voz temblorosa y una sonrisa inmensa. Mi mamá solo asintió, disfrutando de mi reacción. No me lo podía creer, ahí estaba mi Luna.

Sin pensarlo, la abracé como si fuera un peluche y la arrecosté contra mi pecho. Sentí cómo mi corazón latía más fuerte de lo normal y, de pronto, mis ojos se llenaron de lágrimas.

Al principio, Luna estaba asustada, se movía con desconfianza, pero poco a poco bajó la guardia. Ese primer abrazo fue el inicio de una conexión única. Desde ese día, Luna no solo fue mi mascota, sino también la dueña de mis sonrisas y la que siempre está presente en mis momentos más sensibles.

Desde mi punto de vista, ese día comprendí lo que realmente significa la compañía sincera. Luna no hablaba, pero su mirada, sus ronroneos y su forma de buscarme cuando estoy triste, dicen más que cualquier palabra. Puedo decir con certeza que ella no solo llegó a mi casa: llegó a mi corazón para quedarse.

Yo les diría a todas las mamás primerizas de gatitos: sé que al principio puede dar miedo no saber si lo estás haciendo bien, yo también lo sentí cuando Luna llegó a mi vida. Pero con amor, paciencia y muchos mimos, todo se aprende. Ellos te enseñan a su manera, con ronroneos, miradas y travesuras. Cuídalos, ámalos y dales su espacio, porque un día te darás cuenta de que ese pequeño ser se convertirá en tu mayor compañía y en un pedacito con patitas de tu corazón.

– Y (14 años).

El salto que nunca olvidaré

Era una mañana soleada del 23 de abril del 2022, de esas que incitan a meterse en la piscina sin pensarlo dos veces. El agua brillaba con el reflejo del sol y el ambiente estaba lleno de música y risas. Era un paseo familiar y, entre tanta emoción, decidí lanzarme a la piscina de una forma distinta, más atrevida (corrí, salté con impulso y en el aire intenté hacer una voltereta).

Todo pasó en segundos, sentí cómo mi cuerpo giraba, pero algo salió mal: caí con fuerza, mal posicionado y de inmediato un dolor agudo recorrió mi pierna derecha. Me quedé en el fondo de la piscina sin poder mover la pierna. El agua que antes se sentía fresca y divertida, ahora era un silencio que me pesaba. Mis primos se dieron cuenta y se lanzaron a ayudarme, me sacaron con cuidado, pero al verme el pie derecho, quedaron en shock (estaba torcido y morado).

El resto del día transcurrió entre la preocupación y la espera. Eran apenas las 9 o las 10 de la mañana cuando ocurrió, pero no nos fuimos a la casa hasta las 4 de la tarde (hasta esa hora, me llevaron al hospital). El paseo que había empezado con risas, terminó con rostros serios y un dolor que aún recuerdo, fue un salto que nunca olvidaré. Una lección que me enseñó que incluso en los momentos más fáciles, un segundo puede cambiarlo todo.

– OG (14 años).

Un amor, una cancha y un sin adiós

Éramos vecinos, nuestras casas colindaban en el barrio las Torres. Desde niños, la cancha fue nuestro universo. Él era el rey del balón, ágil y rápido. Yo, en cambio, prefería ser espectadora. Pero la admiración se transformó en algo más. Empezamos a compartir secretos, risas y helados de mango en la tienda de la esquina. La cancha se convirtió en nuestro refugio, el lugar donde pasábamos nuestras tardes.

Recuerdo las tardes jugando fútbol, él siempre cuidándome para que no me golpeará el balón. Después, nos sentábamos en las gradas a jugar ese típico juego de las cartas conocido como "UNO". Ese era nuestro juego favorito, gracias a ese juego nos unimos más.

Nosotros nos prometimos apoyarnos siempre, pero la vida tenía otros planes. Un día normal yo estaba en mi casa y, de repente, escuché unos gritos, eran de él. Su abuela había fallecido. Fue un dolor inmenso para mí y para mi familia, porque ella era nuestra vecina favorita. Él tenía mucho dolor por la pérdida de su abuela, yo tenía unas ganas de ir a abrazarlo, pero, la semana pasada me habían prohibido hablar con él porque decían que yo estaba muy pequeña para estar jugando con un hombre. Desde ahí nos alejamos, porque él se tenía que ir del barrio, ya que no aguantaba quedarse en esa casa, en la que había fallecido su abuela. Después de ahí, ya no nos veíamos y fue muy doloroso, porque nosotros habíamos compartido mucho y, también, fue una de mis personas favoritas en ese tiempo.

Nosotros no tuvimos ni tiempo de despedirnos, todo paso de repente y, hoy en día, a veces nos cruzamos, pero ya no como antes. Ahora es una mirada más fría y como si nunca nos hubiésemos conocido.

Ahí es cuando nos damos cuenta de que el tiempo no perdona y que, a veces, las cosas más lindas se terminan convirtiendo en un recuerdo agri-dulce. La cancha de las Torres sigue ahí, testiga silenciosa, dejando una

cicatriz que duele cada vez que lo veo pasar y nos miramos como unos desconocidos.

– DL (14 años).

Mi primer entrenamiento

21 noviembre del 2013, era mi cumpleaños número 5, empezaban los regalos. Me acuerdo que mi primer regalo fue una pistola de dardos, por parte de un amigo de mi mami. Mi segundo regalo fue un año de entrenamientos de fútbol pagos. Fue lo que me emociono más, siempre toda la vida me ha gustado el fútbol.

En mi primer día de entrenamiento conocí al profesor Pablo Fonseca, un hombre ni tan alto ni tan bajo, moreno, ojos color oscuro, muy disciplinado y aplicado en sus cosas, ex profesional, perteneció a la cantera del Atlético Bucaramanga. Yo me sentía muy afortunado al tener como entrenador a ese gran personaje.

Empezó el entreno. Yo tenía mucho miedo, nervios, ansiedad y emoción. El profesor Pablo me llamó con el silbato, yo ingrese a la cancha y me da la bienvenida:

- Hola, Harol, buenas tardes, ¿cómo estás?
- Hola, profe Pablo, buenas tardes, muy bien, ¿y usted?
- Muy bien, Harol. Ahora sí a lo que vamos, ¿cuántos años tienes?
- Profe, tengo 5 años.
- ¿En qué posición juegas, Harol?
- Profe, nunca he jugado. Es mi primera vez jugando y entrenando. Quiero jugar de defensa.
- Listo, vas de defensa entonces. Estás con los mejores.

Empecé a entrenar, me ponían a dar 5 vueltas completas en la cancha del barrio Kennedy. Terminé las 5 vueltas y me sentía, muy, pero muy agotado. Cuando el profe Pablo me dice “10 flexiones de pecho”, me sentía muy cansado, pero igual las hice. Prácticamente, así fue todo el entrenamiento, era mucho físico. Hasta que ya no podía más. Salí de la cancha y me pegué una doña vomitada. No sabía dónde estaba, me sentía perdido. El profe Pablo se me acerca y me dice “tome agua con bocadillo, tal vez, no almorzó bien, Harol”.

Le hice caso. Tomé agua, me comí el bocadillo y sentí que regresé. Ya había finalizado el entrenamiento. Me dijo el profe: “felicidades, Harol, era un entrenamiento muy intenso y lo intentaste. Eso está bien”.

Yo opino que fue lo mejor que me ha pasado en la vida: hacer deporte y enamorarme de un gran deporte llamado fútbol. El profesor me parecía, y me sigue pareciendo, que es muy bueno. Tiene muy buen carácter y eso es valioso. También, le agradezco hoy en día a mi madrina, Gina Orejarena, por ese regalo aquel 21 de noviembre del año 2013.

– HSP (16 años).

¿la belleza es superficial o solo así lo hacen pensar?

Me acuerdo tanto de ese 25 de mayo del 2023, era nueva en ese salón. Apenas me vieron, un niño se me acercó y me dijo: "Tu eres muy linda, pero te verías mejor con el cabello lacio". Desde ese día me dejó de gustar mi cabello ondulado y conocí la plancha para cabello.

Al día siguiente, el mismo niño se me acercó y me dijo: "¿Sí ves?, ahora te ves mejor". Esa simple frase me resonó en la cabeza por días y noches. Así desbloquee el mundo de las inseguridades. Poco a poco, todo se iba sumando y me afectaba más. Por otro lado, un niño de ese mismo salón se fijó en mi personalidad y mis extraños gustos. Él me hizo sentir mejor con el paso de los días, pero, por desgracia, lo perdí, debido a la "popularidad" que yo tenía en ese entonces. En estos momentos, me arrepiento. ¿De qué sirve la popularidad, si eso solo se basa en lo superficial?

A veces, es mejor no dejarse llevar por los demás y lo que dicen en un mundo tan idealista. Hay personas a las que les gustas tal y como eres. No te desprecies, ni mucho menos ruegues. En este mundo encontrarás a tu amor y te querrá tal y como estás, sin cambiar nada, excepto que sea para mejorar de una forma que a ti te favorezca y te haga sentir bien.

– AR (14 años).

Mi llegada a un nuevo colegio

3 años en este lugar: séptimo, octavo y noveno ya.

Todavía no me olvido el primer día que llegué; una noche antes no podía dormir. El pensamiento de cómo sería todo y la emoción no me dejaban dormir. Tenía muchas preguntas en mi cabeza. No era un simple cambio de colegio, era mucho más que eso: cambio de país, cambio de ciudad, toda una vida en Perú dejada atrás.

Ya estaba aquí, esa era mi nueva realidad y, hacer un cambio tan drástico, me asustaba de verdad. Le solía preguntar mucho a mi mamá cómo fue su vida escolar; no en este colegio, sino en este lugar. Ella me solía contar:

— Las niñas pueden llegar a ser muy malas de verdad. Incluso una, por mi belleza, la cara me quiso cortar. Pero no te vayas a asustar, eso era antes; tal vez, ahora no es igual.

Esos relatos en mi cabeza no dejaban de circular, pero había uno especial en el que no paraba de pensar:

— Branyelis, acá la gente es inteligente de verdad, no creo que las cosas sean tan fáciles como en el colegio de allá —, dijo chateando. Eso quiero pensar. — Sí hallarás lo mejor, no lo mismo que allá... En eso no debes parar de pensar a cualquier lado que vas, con tu actitud competitiva —.

Me asustaba pensar que, por ser migrante académica, todo fuese a cambiar. Pero dejando todos esos pensamientos atrás, el sueño logré conciliar. En un abrir y cerrar de ojos, la alarma ya se hizo sonar. Me levanté a las 4 de la mañana, entusiasmada por empezar mi nueva vida escolar. Me bañé y me alisté, y ahora que me pongo a pensar: ¿por qué tan temprano me fui a levantar?

Debiendo alistarme, las 6 ya se iban a dar. Nos tomaron una foto en la casa. Mis papás al colegio nos fueron a acompañar. Pero, al llegar, no hubo gente esperando entrar. Se nos hizo raro y mi mamá fue a preguntar:

— qué desperdicio de tiempo, a las 7 debían entrar.

Decepcionadas, por estar a las 6 en ese lugar, pues a la casa volvimos a llegar. Me recosté, para el tiempo pasar y cuando me levanté, casi las 7 eran ya. Ahora sí, al colegio íbamos a entrar y, caminando, recuerdo una chica mirar con una camisa corta y sin más. No traía bolso, solo un lapicero y un cuaderno sin más.

A la esquina llegar, había muchas personas esperando entrar. Cuando, por fin logramos ingresar, ¿qué seguía? ¿Cuánto tendríamos que esperar?... Muchas preguntas, pero solo quedaba esperar sentadas en un lugar, nos pusimos a analizar a la gente de ese lugar, haciendo comentarios de sus físicos, para el tiempo pasar. Mi hermana llegó a comentar:

— Mira cómo tiene el cabello esa niña de allá, un verde muy feo.
¿Cómo podrá?

Los minutos empezaron a pasar y la gente en fila se empezó a formar.

— ¿Qué debemos hacer? —, nos empezamos a preguntar.

Hasta que, por separado, nuestros nombres comenzaron a llamar y, en una fila, no logramos ubicar. Separadas, a mi grado llegó a entrar y, después de un rato, a los salones nos fueron a mandar. Me senté en cualquier lugar, esperando qué iba a pasar y comenzaron con la típica actividad de conocernos más.

— Chicos, vamos a comenzar. Cada uno una presentación debe realizar. Y este año, ¿qué quiere lograr? — preguntó el profesor.

Empecé a pensar con esa pregunta el qué confesar y solté la respuesta más orgullosa que se puede dar:

— En el cuadro quiero estar.

No pude haber dicho algo más. En serio, me arrepiento de lo que dije allá. ¡Qué vergüenza me hacen ellos pensar! Pero bueno, más cosas llegaron a pasar... Aunque, qué vergüenza me da contar.

Al acabar la jornada, en una banca me fui a sentar y a mi hermana esperar, mientras el tiempo se me hacía eterno. Una niña se me acercó, muy tierna, tenía un peinado muy lindo y sus casetas gorditas que más ternura me dan. Ella me comenzó a preguntar un poco más de mi vida y yo, sin mal, empecé a contestar.

Y, ahora, pensar en ello risa me da, porque tiempo después de esa niña, Ángely, me llegó a comentar que, en su momento, no creyó nada de lo que le llegué a contar. Mi hermana llegó, y ese día en la escuela acabó. Llegamos a la casa a contar cómo fue nuestro día y el miedo que nos dio.

Ahora que recuerdo ese día, me cuestiono muchas cosas: ¿Por qué me levanté tan temprano?, ¿por qué me hice ese peinado?, ¿por qué respondí de esa forma? Tantas preguntas... que, si pudiera volver a ese día, lo mejoraría. Ese día lo recuerdo con vergüenza y miedo: vergüenza por mi forma de actuar y mi físico en ese momento. De verdad, mi cabello se veía mal; y miedo, porque creo que es un sentimiento que a todos nos da, por ser nuevo en un lugar. Pero ahora la vergüenza y el miedo no están; son sentimientos que ya pude superar.

Puedo decir orgullosamente que mi cabello mejoró y ya no soy nueva. Y lo que me asustaba de mi rendimiento académico, no pasó, al quedar en el primer lugar del primer periodo y de todos los demás me decepcioné. Yo esperaba mucho más de los colombianos; creí que se me iba a hacer difícil quedar en el cuadro de honor, pero gran decepción me llevé.

Estoy feliz de llegar a este lugar y por las amistades que hice, por las actividades nuevas que conocí, como las izadas de bandera, la semana promotora... Agradezco que fue aquí donde empecé y sigo estudiando.

– BG (16 años).

Crónica al recuerdo

Recuerdo que cuando era pequeña, tendría unos 5 o 6 años, vivía en Bogotá (soy de Bogotá), en una casa de tres pisos (nosotros, en el segundo piso con dos cuartos: en uno mi hermana y yo; en el otro: mi padre, mi madre y mis otros dos hermanos, porque somos 4). Recuerdo que todo era bueno antes de que tuvieran a mis dos últimos hermanos, que son mellizos. La vida era buena, pero se acabó cuando mi padre llegaba a la casa alcoholizado inventando cosas como que mi madre tenía mozo y el que terminaba engañando a la otra persona siempre fue él. Aparte de que llegaba así, golpeaba a mi madre y sin tener piedad de que mis hermanos y yo estuviésemos presentes. Pero mis hermanos no creo que tengan tantos recuerdos de eso, pues estaban pequeños.

De mi parte, recuerdo la mayoría de cosas. Es tan difícil ser mujer, pequeña y no poder hacer nada al respecto, y el día que lo hice salí perjudicada. Mi padre siempre tuvo mozas desde que recuerdo. Se la pasaba tomando con ellas o las sacaba a pasear o cosas así. Fue tan duro de ver a mi madre con morados por el cuerpo y que sus ojos perdían su brillo poco a poco.

Todo cambió con un celular. Te preguntarás ¿cómo que con un celular? Pues, a mi madre le compraron un celular, el cual le sirvió para conocer a su pareja, con quien está hoy en día. Se hablaban, salían sin que mi padre lo supiera y, cuando se enteró, la golpeaba. Le rompió el celular. Era el celular que la pareja de mi mamá le regaló, un celular Samsung. Recuerdo ese celular nuevo, se lo partió por completo, pero mi mamá se las arreglaba para hablar con él sin que mi padre lo supiera. Pasó un tiempo así y llegó el día en que mi madre alistó las maletas y nos vamos a Bucaramanga con el señor.

Todo lo que escribí, lo hice con un sentimiento raro, porque ahora las cosas son muy diferentes. Aunque no les llegue a contar todo con detalle, es muy duro pasar por todo eso, y por cosas que no he tenido el

valor de llegar a contarle a mi padre. Ahora pienso que todo fue culpa de él, pero prefiero seguir mejorando mi vida. Dejar todo atrás. El pasado es una cicatriz fea de verla, contarla y recordarla. Solo digo que, si quieren tener hijos, ténganlos, pero denles buena infancia. Eso es lo más bonito para uno recordarla el resto de la vida. Lo digo, porque, desde que tengo memoria, no he tenido recuerdos en lo que yo diga “uff, ese momento fue súper”. La vida es muy corta y es mejor vivir cada día al 100.

– RF (15 años).

Un adiós sin regreso

Nunca imaginé que una fecha cambiaría tanto mi vida. Aquel 02 de marzo del 2023, a la 1:35 a.m. falleció la persona más linda y agradable de este mundo, un niño con muchos sueños y metas por delante, era el mejor de todos. No tan solo era mi primo, para mí siempre fue mi hermano. Adoraba la manera como me cuidaba cada vez que salía.

Tomas se encontraba en el parque del barrio La Esperanza 2 tomándose unas cervezas y tuvo una discusión con un muchacho, hasta que llegaron al punto de sacar armas corto pulsantes y, con una de ellas, arrebatarle la vida. Fue llevado al hospital del Norte, donde ya había llegado sin signos vitales y no podían luchar por su vida. Y ahí fue donde recibimos la llamada menos esperada. Los doctores le comentaron lo sucedido a mi tía, en ese momento quedó en shock y con un gran vacío en su alma.

Mi tía le informo a mi mamá sobre lo sucedido, mi mamá no entendía lo que estaba sucediendo y solo creía que era una broma. Cuando llegó a la casa a eso de las 5:30 a.m., me levanto para contarme y yo solo le decía que era mentiras. En ese momento me sentía destrozada, en un estado de ánimo inexplicable, donde solo quería que fuera una simple

pesadilla de la cual quería despertar.

Cuando llegó el día de velarlo, a lo que yo intenté acercarme al ataúd, mi corazón se destrozó por completo al ver que nunca volvería a escuchar esa risa contagiosa y escucharlo decirme “hola, carebuñuelo”. Tendría que enfrentarme a la vida sin él y tratar de aceptar que nunca lo volvería a ver jamás. Nunca imaginé un segundo de mi vida en el que no estaría él, no tan solo serán días, meses y años. Al día siguiente tuvimos que enterrarlo, pero no tuve la valentía de dejarlo ir, solo quería que se levantara y me abrazara fuertemente, pero a veces la vida es muy injusta y nos arrebató lo que más queremos. Hasta el día de hoy, es muy difícil pasar por el parque y ver que no está en la mesita de ping-pong, sentado, como siempre solía estarlo. Solo imagino que está de viaje y pronto regresará...

– MN (15 años).

Un sufrimiento que me desploma :/

Un 23 de mayo del 2023 me encontraba con mi madre en el Hospital Internacional, ubicado en el municipio de Piedecuesta. Yo estaba acostada en una camilla, dormida, mientras esperaba que me pasara la anestesia. Pasaron y pasaron las horas cuando a las doce y media desperté. Mi madre me abrazaba y me decía que me amaba mucho. Me dirigí al baño, tomé agua y me propuse mirarme en el espejo, me veo y empiezo a sentir que mi corazón se rompe en mil pedazos. Me pregunto qué me pasó, confundida entre lágrimas, temblando de dolor y sufrimiento. Veo una cirujana y le pregunto:

— Doc, ¿qué me pasa? ¿Por qué tengo mi cara así?

A lo que ella me responde:

—Tuviste una parálisis facial en la mitad de la cara. Tuvimos que tocar los nervios faciales, lo siento mucho.

Yo, destrozada, no podía asimilar que ahora en adelante iba a tener la cara así, con una parálisis facial en la mitad del rostro.

¿Sabes? No fue fácil para mí quererme y aceptarme como era, me consideraba fea. Me daba pena salir, cuando a las 5:30 de la tarde me dieron de alta. Con desespero, ansiedad y vergüenza me dirigí a mi casa. Todos me abrazaban, todos me besaban, pero, yo tenía mi alma destrozada fingiendo una sonrisa. Me fui a mi habitación, donde exactamente comencé a llorar. A las 7:50 pm., mi madre me llamaba a comer. Me dirijo hacia donde ella, me sirve la comida y, teniéndomela que embutir con más y más lágrimas en mis ojos, comienzo a notar que la comida se me salía de la boca. Termino de comer y me devuelvo a mi habitación. Mucha familia me visitaba, pero no los quería ver; no quería que vieran lo horrible que era.

Al siguiente día mi mamá me dijo que tenía que estudiar, entre lágrimas

y súplicas le dije que no quería, pero me obligó. Llevándome al colegio, donde haría el grado 7mo, ingreso y empiezo a ver esas niñas tan lindas, tan hermosas, tenían un pelo precioso, unos ojos divinos y, sobre todo, una cara perfecta. Llorando dentro del salón, me presento y digo:

— Hola, me llamo Kimberly.

Todos murmuraban de mí y decían “miren, qué niña tan fea”. Me dirijo a mi puesto, donde comenzamos la clase de matemáticas a las 7:30 de la mañana y escucho cómo un compañero me pregunta:

— Niña, ¿qué le pasó en la cara?

Yo no respondo, solo me alejo, porque no quería que hablara con una persona muy diferente. Cuando la profesora se va, todos empiezan a burlarse de mí. Me salgo del salón y voy a llorar al baño, donde una niña me pregunta por qué lloraba, pero, también, me alejaba. Yo era la más fea del salón. Lo era.

Después de un tiempo, termino el estudio y comienzo el grado 8vo. Un día llegué a mi casa y me sentía muy mal, así que mi madre me llevó al Hospital Internacional y me mandan a hacer unos exámenes de sangre, me los hacen y me voy para mi casa. Cuando a los dos días le llegan los resultados a mi madre, le dan la noticia de que yo tenía “cáncer de parótida”. No podía creer lo que mis ojos estaban viendo; me puse muy mal y me tuvieron que hospitalizar. Me dijeron que tenía “cáncer”, pero con el pasar de los días, gracias a Dios, no se me cayó el pelo, lo pude vencer y me gradué. También toqué una campana que significaba salvación. Muy feliz me sentía ese día, pero, con el pasar de los años, notaba que estaba cambiando mucho. No me gustaba hacerles caso a mis papás, era rebelde y ya no quería salir de mi casa.

Comencé a caer en una depresión y ansiedad, y para calmarla me cortaba. No veía el daño que me estaba haciendo yo misma. Empecé a verme más fea y había días en los que me sentía totalmente vacía. Comía demasiado por ansiedad y trataba de llenar el vacío, pero no era capaz. Hasta en varios lados del colegio lloraba y no me importaba mu-

cho el qué decir de la gente. La verdad, hoy en día no me sigue importando, pero sé que voy a cambiar y a mejorar mucho.

Nunca dejes opacar tu brillo por el qué decir de la gente. Recuerda que eres hermosa y perfecta tal como eres. Soy Kimberly y sé que voy a cambiar mucho y que, a pesar de que solo estoy centrada en algo que no me deja ver hermosa, yo soy la niña más humilde, cariñosa y, sobre todo, una mujer muy fuerte que venció el cáncer :/

– KN (14 años).

El día que conocí Barranquilla

En la hermosa ciudad de Barranquilla caía la noche y con ella el cielo se ilumina y dejaba ver su belleza. Eran las 10:00 p.m. de un jueves 18 de abril de 2014. Me encontraba dentro de mi casa con mi familia alisándome para irme a dormir, cuando llega Bryan (mi hermano), él es alto, moreno, de pelo oscuro. Él me convidó para ir a hacerle un favor a nuestra nona. Entonces, yo, de necio, me fui con él, porque mi mamá me dijo:

— no vaya, que usted tiene sueño.

Pero no hice caso y me fui. Iba con Bryan en la cicla, cuando yo me empecé a quedar dormido y en eso que se me comienzan a cerrar los ojos. Yo, sin querer, le metí la pierna al rin. Hice que la cicla nos lanzara al piso y yo, entre dormido, arrastre mi cara por la carretera. Fue tanto el terreno que recorrí con la cara en el piso que yo quedé irreconocible, yo parecía un monstruo. Fue tan grave la raspadura que, mi mamá y mi hermano (Bryan), me llevaron al hospital de urgencia. En ese momento yo empecé a recuperar la consciencia y vi a mi hermano. Él gritó:

— atiéndanlo a él, que yo estoy bien.

Y, también, escuche a mi mamá decirle:

— ¿Sí ve, mano? ¿Usted para que se llevó a su hermanito?

Al día siguiente, que ya me dieron de alta del hospital, yo volví a pasar por el lugar que me sucedió el accidente, que fue por una cuadra en el barrio Los Almendros, al lado de cai de policía de Barranquilla. Al llegar la tarde, fui y me bañé, pero al momento de secarme la cara, me dolía mucho. Mi mamá se dio cuenta y se puso a secarme con delicadeza.

A mí me desesperaban los granos o raspaduras y comencé a arrancar-me la carcha o concha del grano. Cuando yo me arranqué un pedazo de concha, ahí fue donde yo pude ver la gravedad de la raspadura que me hice. Yo caigo en una depresión: no comía, no quería salir, porque “va y se burlen de mí”. Fue hasta que después de unas semanas mi hermano vino a verme y me dijo:

— Lo siento, por lo que te paso. Me duele más a mí el verte así.

Él fue el único capaz de hacerme salir de la casa. Él me llevó a volar cometa, me llevaba al parque y a la cancha. Puede que él haya causado estas heridas, pero también fue el que me hizo sonreír de nuevo. Y, a pesar de lo que nos sucede, yo sigo confiando en él a ciegas.

— RT (18 años).

La resiliencia personificada en la familia Benítez

El 2 de junio, de 1959, llega al mundo Argenis Jesús Benítez Sánchez, un alma inocente que se preparara para ser un ejemplo de resiliencia en el 2025 a sus 66 años. Ejemplo a seguir de sus familiares y su legado que luchan constantemente con dejar en alto el apellido Benítez.

1964, el año en el que empezó a trabajar con tan solo 5 años de edad. Su infancia no fue fácil, su padre fue un alcoholico y maltratador, casi nunca estuvo presente; su madre, una mujer enferma, nada más que dedicada a sus hijos. El dinero no era suficiente y a los 5 años se sintió responsable de su pobre madre y sus hermanos, por ser el único hombre y el mayor de sus 5 hermanas.

Un pequeño niño de tez blanca, ojos color miel y el cabello tan negro como el ébano. Una criatura inocente de apenas 5 años sale a trabajar tocando puerta por puerta, vendiendo esponjas, enfrentándose a los peligros de la calle, al rechazo y la grosería de las personas y a ese gran sentimiento de decepción al final de esos malos días donde no lograba vender nada. Él y su familia, víctimas de un padre ausente y maltratador, y aún así hace lo posible por mantener a su familia y estudiar.

Es 1967. Llega el mayor gesto de amor de su padre hacía él y a sus 8 años. Este lo sorprende con un carrito de madera, para muchos un simple carro de madera, pero para él fue más que eso: su padre, su mal padre, le había hecho un regalo, fabricado con sus propias manos, especialmente para él. Un regalo de cumpleaños en una familia en la que el amor no prima, no celebra cumpleaños ni fechas importantes. En una familia en la que no saben lo que es dar un abrazo, en esa familia tan peculiar, la persona de que menos se esperaba había hecho un regalo.

Es 1970, Argenis, jugando en unas calles de su cuadra, conoce a una niña pequeña de 6 años llamada Evelia, es trigüeña, de cabello largo y

negro, con una cara angelical. Juega con ella y se hacen amigos sin saber que en unos años se convertirá en el único amor de su vida.

1982. Tras un noviazgo adolescente, se casan. Apenas Evelia cumple 18 años y hacen esto a escondidas de sus padres. Dos años después, Evelia se va de su casa junto con Argenis y compran su primera casa. Tras esto, tienen a Evelyn, la primera de sus 4 retoños.

Con el paso de los años, Argenis culmina sus estudios en metalmecánica y Evelia está terminando la primera de sus carreras. Argenis inicia trabajando en talleres informales hasta que logra empezar a trabajar por su propia cuenta.

1985. Empieza por comprarse un torno y colocarlo en el patio de la casa de su madre. Con el tiempo empezará a dar frutos y logra montar un taller de tornería, comprando tres tornos más.

Ya es 1987. A sus 28 años, Argenis ya era dueño de un taller de tornería. Tuvo otra hija llamada Argelis y Evelia ya había empezado una nueva carrera: Educación Especial, tras terminar Contaduría. Y Empezaron una remodelación en su casa.

1988. Argenis compra una torna más, suficiente para que la empresa crezca. Registra el taller en la Cámara de Comercio con el nombre de BendorMetal.C.A. y, a partir de esto, el negocio toma vuelta, al ser una empresa registrada empezó a hacer negocios con grandes corporaciones como Nucita, Kimberly Klark, Colombina, etc. La economía era la mejor, había mucho trabajo que realizar y empezó a contratar más empleados.

En 1990, tuvo otra hija llamada Malyuris y en el 2006 muere su madre. Fue muy duro para él y para su familia. A partir de esto, empezó a sufrir depresión, tomar medicamentos e ir a terapia para tratar esta enfermedad. Esto afecta a su familia más cercana ya que en ocasiones se le oyó decir:

—Ya no puedo con este dolor, la verdad es que no estoy bien.

Escuchar estos comentarios de la persona que consideraban la más fuerte debió ser doloroso para toda la familia.

2008. A los 18 años, Malyuris espera su primer bebé, para Argenis esto fue muy fuerte, tanto para bien, como para mal; su hija más pequeña ya esperaba un bebé, pero a la vez tenía la gran ilusión de ser abuelo.

En el 2009 nace su nieta Sofía, una gran ilusión para su familia: para Malyuris el hecho de ser madre, para Evelyn y Argelis el ser tías y para Argenis y Evelia ser abuelos.

Argenis y Evelia aman a esta niña como si fuese una más de sus hijas, la adoran, y Malyuris, al ser tan joven, le proponen que la niña viva con ellos, que nada le faltará y que ella continúe sus estudios. Y así lo hacen. Malyuris continúa sus estudios y Sofía se queda al cuidado de sus abuelos, cabe aclarar que sin la ausencia de su madre.

En el 2010, Malyuris tiene otro hijo llamado Emanuel, pero a diferencia de Sofía, él sí vive con su madre.

En el 2013, Evelia enferma terminalmente y es desahuciada, pero Argenis y su familia se niegan a dejarla morir, mueven cielo y tierra para tratar salvarla, sin embargo, las esperanzas no son muchas. Gracias a un milagro, Evelia recupera su vida lo más posible, aunque con múltiples hospitalizaciones y secuelas a lo largo de su vida.

En el 2014, Malyuris tiene otro hijo llamado Sebastián y en el 2016 Evelyn deja el país. Un golpe muy duro para Argenis, mismo año en el que nace el hijo de Argelis.

En el 2019, Evelia y Argenis se separan después de 37 años casados. Argenis se va a vivir a la casa en la que antes vivían sus padres. Tras esto, tiene otra hija llamada Jordán. Cabe aclarar que no se divorcian. Al año siguiente, Malyuris se va a vivir a Colombia y deja a Sebastián al cuidado de su abuela paterna y Emanuel con él.

Evelia y Argenis hacen lo posible por recuperar su relación, mas esto falló. Continúan como buenos amigos, aunque el amor prevalece de ambas partes.

Malyuris ya tiene una vida estable en Colombia y vuelve al país para

buscar a Emanuel y a Sebastián, ya que Sofía prefiere continuar con sus abuelos. Argenis siente una gran alegría al volver a ver a su hija, pero a la vez tristeza de alejarse de sus dos nietos y nuevamente de ella.

En el 2022, lamentablemente, Evelia fallece repentinamente, un golpe demasiado fuerte para él y su familia. Tras esto, Sofía, la niña que Evelia crio como si fuera suya desde bebé, al sentir ese vacío decide irse a vivir con su madre y también deja el país. Argenis se siente completamente devastado tras la muerte de su esposa y el otro vacío que dejó su hija al irse.

En el 2025, Argenis sufre un infarto y en el proceso de su recuperación le informan que su padre fallece. Una noticia muy fuerte para él, porque a pesar de todo él nunca le guardó rencor a su padre. Él es muy noble, de hecho cuando su padre enfermó, él y su familia lo cuidaron. Esta noticia perjudica su recuperación, sin embargo, él sigue adelante.

El ver a mi padre-abuelo enfermo, me parte el alma. Hablar con él a través de pantalla, el escuchar la tristeza en su voz cuando dice:

— Te extraño mucho, hija. Me hacen mucha falta.

Me duele el no poder estar con él en estos momentos, más espero que muy pronto podamos reunirnos, darle un abrazo muy fuerte y poder demostrarle que estoy eternamente agradecida con él y demostrar que lo amo, así como él me lo demostró a mí durante toda mi vida.

— S (15 años).

Partido inolvidable

El 23 de septiembre, durante las horas de la mañana, en el colegio Promoción Social del Norte de Bucaramanga, por fin se confirmó la hora en que el equipo femenino de fútbol de 9-1 se enfrentaría al de 9-2. Nuestras jugadoras estaban emocionadas, ya que ese partido lo tenían que ganar sí o sí, porque apenas habían jugado un partido y no estaban clasificadas todavía. Cuando nuestros compañeros se enteraron, de una se reían. La verdad es que ni nos tenían fe, ya que en el equipo contrario se veían buenas jugadoras.

El siguiente día, mis compañeras estaban en el colegio esperando que llegara la hora del partido para jugar. Fernanda, una de las jugadoras del equipo de nosotras es de tez blanca, cabello rizado, ojos marrones y una particular nariz respingada, dijo:

— Tenemos que ganar ese partido, ahí las únicas que juegan medio bien son María Pineda y Saray.

Danna, la de nuestro salón, es muy buena amiga de Fernanda, se podría decir que mejores amigas. Ella es de tez trigueña, ojos marrones y cabello ondulado. Esta comentó:

— No me siento bien, de pronto no voy a jugar.

Eran las diez de la mañana, se acababa la clase de religión y las niñas fueron al baño a ponerse el uniforme. Estaban emocionadas y muy nerviosas, pero con sed de ganar. Sara jugaba en nuestro equipo, pero era del salón contrario. Jugaba con nosotras, porque en su salón no la dejaron participar. Ella estaba inquieta y ya quería salir a la cancha para demostrarle a sus compañeras de salón que sí podía jugar. Mahelí y yo no dejábamos de animarlas, les dábamos fuerzas y les decíamos frases alentadoras. Mahelí es de tez morena, ojos marrones y cabello muy rizado. Yo, por el contrario, soy de tez trigueña, ojos marrones y cabello liso.

Nosotras dos éramos como las porristas del salón. Al rato salimos a la cancha. Los hombres de nuestro salón les decían a mis amigas que iban a perder. Uno de esos era Andrés. Él, en especial, decía:

— El marcador quedará 3 a 1, perdiendo ustedes.

Estábamos en la cancha esperando a que bajara el otro equipo. Ya estábamos listas para gritar y apoyar a nuestro equipo. El profesor Cesar era el árbitro y le dio inicio al partido.

Por ahí en el minuto 5 nos emocionamos a gran escala. Le hicieron un pase a Danna, se pasó a dos niñas y lo que todos esperaban... 1 a 0, gol de ella. Empezábamos ganando, no aguantamos y gritamos. En las escaleras estábamos Mahelí, Sara y yo. Esta última era un cambio. Dentro de otros cinco minutos se vino el empate. María hacía el primer gol para su equipo, nos desanimamos un poco, pero todavía quedaba mucho tiempo. La capitana de nuestro equipo era Naudy. Ella es de tez trigueña, ojos marrones y cabello liso muy largo. Nos azaraba con un posible gol. Claro, no nos hizo esperar y lo metió en el arco. Al momento, llegaba el empate. Saray había hecho el gol que les daba un alivio.

De ahí en adelante nos quedaba seguir haciéndoles barra, para que no se desanimaran nuestras jugadoras. Cesar pitó y se acabó el primer tiempo. Descansaban y hablaban sobre hacer el cambio de Danna por Sara, ya que ella no había jugado y Danna se notaba algo despistada. Regresaban a la cancha con las ganas de seguir dándola. Sara no estaba jugando muy bien y Naudy decidió hacer el cambio de nuevo con Danna.

Después de unos cuantos pases le llegó la oportunidad a Danna. Le pasaron el balón, se gozó unas cuantas niñas y le pegó... para sorpresa de todos, sí fue gol. Íbamos ganando de nuevo. Los comentarios no se hicieron esperar. Torres, un compañero del salón, gritó:

— ¡Por fin se despertó, Danna!

Todas estábamos muy emocionadas, menos las del equipo contrario, que, en ningún momento, les hicieron barra a sus compañeras.

Una de las niñas que marcaba a Naudy, le hizo falta y Cesar la pitó. Naudy le iba a pegar y eso sería un gol seguro de ella. En cuanto se acomodaron, Cesar pitó, Naudy le pegó al balón mandándolo derechito al arco y, claro, fue gol.

No podíamos con la emoción. Sara que estaba con nosotras en las escaleras gritaba y cantaba una pequeña canción que hicieron. Todas las niñas se veían cansadas y no era para menos, la estaban dando toda.

Fernanda se veía cansada, pero no se podía acabar el partido sin hacer un gol. Después de que Ruby, la defensa, le hiciera un pase a Naudy, y esta se la pasara a Saray, para luego pasarla a Fernanda, que tenía la oportunidad de marcar un gol que nos pondría a todos muy felices. No se hizo esperar, tiró el balón al arco y le pasó por debajo de las piernas a la arquera. No se aguantó la emoción, tenía una sonrisa de oreja a oreja y corría hacia sus compañeras para abrazarlas.

Se ubicaron de nuevo en sus posiciones y volvieron a jugar. Saray tenía el balón e iba hacia el arco, le pegó con todas las fuerzas y quedamos pálidas, pero gracias a Dios y a la arquera no fue gol. había perdido una oportunidad de gol. Pasaron unos minutos y Cesar le sacó tarjeta amarilla a una de las jugadoras del otro equipo por gritarle cosas feas, como “estás comprado”. El partido siguió y, en los últimos minutos, Naudy volvió a hacer gol. Ya eran tres de ella. No podíamos con la emoción, quedamos 6 a 2. Cesar pitó, avisando que el partido se acababa. Las jugadoras estaban felices por el tremendo partido que nos acababan de dar; en cambio, las otras chicas se veían enojadas, no tristes, enojadas. Pensaban que el partido iba a ser fácil, pero no, las dejaron con la boca cerrada. Entramos al colegio y seguimos nuestro día con normalidad quedando de cuartas en la tabla de posiciones.

– SS (15 años).

El final de Canserbero

Muchos lo conocen como "Canserbero". Un joven rapero tachado de diabólico por las letras que llenan cada uno de sus versos, pero, ¿alguien sabe quién es Tirone José Gonzáles Orama, un chamaquito que nació en Caracas, Venezuela?

El 11 de Marzo de 1988, nació un verdadero rapero, auténtico, que cambió la forma de ver este género tan conocido como peleas de barrio. Hay personas cuentan que sus letras les dio una razón para abrir sus ojos cada día. Para mí, él fue la voz de muchos a los cuales sus bocas se encontraban tapadas por una cinta irrompible. Un chico de 1.68 metros y 70 kilogramos de puro talento que puso a cantar hasta al más impasible de su casa. Pero sus líricas fueron vilmente arrebatadas por un allegado.

Te cuento. Un 19 de Enero de 2015, Natalia Améstica, una mujer de 44 años, con un rostro derrengado, de tez blanca y con unas gafas que hacían ocultar su verdadera pupila, le desprendió el derecho a la vida a Tirone. Decidió declarar todo en un video, sentada sobre una silla con su cabello recogido, con sus gafas grandes, un pantalón rosado que camufla su frialdad para actuar, un buzo gris y sus manos atadas. Confesó lo que hace nueve años se había sepultado.

Contó cómo, con la ayuda de su hermano, Guillermo Améstica, fingieron una falsa escena en donde se hacía ver a Canserbero como el culpable del homicidio de su amigo, Carlos Molnar, para luego arrebatarse la vida. Natalia también confesó que había preparado un té, al cual le colocó aloram, y que los dejó inconscientes, incapaces de defender sus vidas. Carlos, quien acompañaba a Canserbero esa noche, sin culpa alguna, fue asesinado por esa mujer que tan bien conocía. Molnar, de compleción fuerte y robusta, cabello castaño oscuro, rostro redondo y una barba incipiente, fue un músico y ex pareja de la mujer que vio su último aliento.

Estefanía Rasseta, una mujer de cabello rizado, piel blanca y ojos cafés, fue pareja de Canserbero de 2008 al 2010. Ella es artista venezolana, fotógrafa y productora audiovisual. Fue una de las mujeres más importantes en la vida de este rapero, incluso, inspiración en algunas de sus canciones. Los más cercanos a ella le dicen Tefa. Tiempo después, ella respondió algunas preguntas en un video y, entre esas, hay una que me marcó un poco. Un anónimo le pregunta: ¿qué le dirías a Canserbero si lo pudieras ver una vez más? Ella respondió, con sentimientos encontrados, que no pronunciaría ninguna palabra, solo se lanzaría hacia él y le daría un abrazo fuerte. Que fuera inmarcesible.

Canserbero, si yo te pudiera ver, te diría gracias por crear esas canciones que pegan en el corazón y que no se olvidan, que quedan grabadas en la memoria y que hacen ver a los que no ven. Si nos damos cuenta, Canserbero predijo su traición en una de sus canciones: "El más traidor puede que lo tengas de frente, bebiendo tus frías o compartiendo tu cena caliente", (Canserbero, Jeremías 17-5). La traición no siempre vendrá de tus enemigos. Seguimos lamentando tu pérdida, Tirone, en cada tema.

Lo bueno es que, como tú lo decías, se te puede llevar, pero tus letras quedarán en la memoria. Hace falta ver a más personas como tú. Un legado que quedará para siempre, Canserbero y Tirone Gonzáles, los dos eran uno solo y hablaban sin pelos en la lengua la realidad. Estas canciones merecen ser escuchadas, no dejemos que el viento se las lleve con el tiempo.

Me pregunto yo de dónde saldrían tantas rimas, frases, ritmos, versos, líricas e historias contadas por él, que en cada canción nos transporta a vivirla como si la hubiéramos pasado o como si allí estuviéramos. Canserbero, tu memoria marca y siempre marcará.

Ahora, les pregunto yo a ustedes: all we need is love? Para Canserbero, la respuesta siempre sería un sí. ¿Y para ustedes cuál sería la respuesta?

— Mahepalves (14 años).

Alexander Selkirk

Voy a hablar de un marinero, al que le gustaron las aventuras, llamado Alexander Selkirk. Le gustaban los mares y siempre quería tener aventuras con un propósito: ser libre en el mundo, investigando los misterios de los mares y hablar de estas aventuras en algún futuro con los niños, para que cuando estén grandes zarpen a los mares en busca de misterios y cumplan sus sueños de carrera marítima.

Alexander Selkirk nació en 1676, en Reino Unido, y murió en 1721, en Ghana. Él fue un marinero con espíritu aventurero desde joven, un carácter que lo llevaría a recorrer los mares. Cuando huyó de su hogar, se unió a una banda de bucaneros y se embarcó en viajes corsarios. Su carrera marítima culminó cuando fue capitán de una galera en una expedición corsaria.

En 1703 se incorporó a la expedición que preparaba el corsario William Damier, un marino formado en la Royal Navy, pero reconvertido en bucanero y, como tal, integrante de los ataques llevados a cabo entre 1678 y 1699, contra los virreinos españoles de América, a las ordenes sucesivas de capitanes como Bartholomew Shari, John Cooke, Edward Davies y Charles Swan. En esas carreras dio la vuelta al mundo y alcanzó prestigio suficiente como para que, en 1701, con el estallido de la guerra de sucesión española, fuese el líder de expediciones famosas.

Era un gran marinero con un espíritu aventurero por el mar y sus secretos. Me gustaría averiguar qué es lo que hay en las profundidades del océano y hacer un libro que hable sobre aquello, para que sepan lo maravilloso que es. En las profundidades hay varios animales marinos, el calamar colosal, el pez diablo negro, etc. Me gustaría hacer un análisis especializado en los mares y estudiar sus descripciones más esenciales.

– SC (16 años).

El mejor día de mi vida

Era un 8 de junio, a las 5:30 de la tarde, íbamos mi hermano y yo. Llevábamos la camisa Leona del Atlético Bucaramanga. Estábamos en el estadio José Américo Montanini presenciando los mejores momentos de nuestras vidas, el Bucaramanga en una final. Eso a mí me emocionó mucho, porque después de ir a todos los partidos del semestre, llegó el día que más habíamos esperado: 11 años viéndolos perder, empatar y ganar, pero nunca llegando a una final del fútbol profesional colombiano. Llegaba Santa Fe, un equipo profesional, que le ganó al Tolima 2 a 0. El Bucaramanga se clasificó derrotando al Pereira 3 a 1, con goles de Fabián Sambueza, al minuto 11, y luego Ibargüen empató para el Pereira; al minuto 57 la preocupación de no clasificar era grande, hasta que en el minuto 72, Jhon Córdoba, anota para clasificarnos a la final y, al minuto 84, para sentenciar, Daniel Mosquera hacía el 3 a 1. El Bucaramanga se clasificaba a la final después de todo eso.

Ese día de la final de ida, Bucaramanga derrotó 1 a 0 a Santa Fe con gol de Freddy Hinestroza, al minuto 59, para desatar con euforia el Américo Montanini. Al final del partido, todos nos metimos a la cancha de tanta felicidad para abrazar a los jugadores. Yo era uno de esos. Abracé a Leonardo Flores, eso nunca se me va a olvidar. 30 minutos después, nos sacaron del estadio, para que los jugadores descansaran y, yo, como a las 9:30 llegué a mi casa pensando en la final de vuelta, que sería el 15 de junio del 2024, un día que marcaría mi vida por la eternidad.

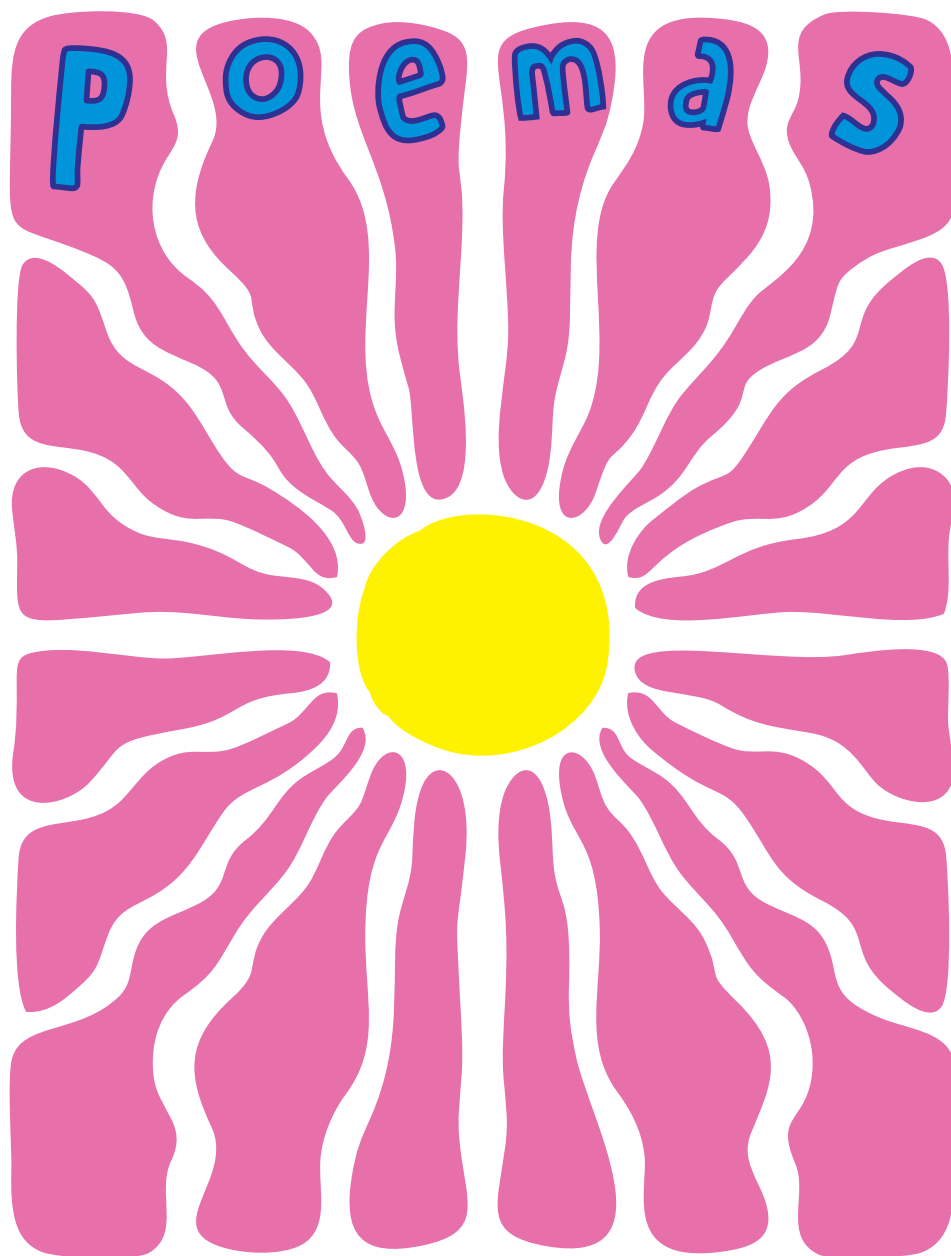
Estaba la ansiedad, porque faltaba una semana para ese día, pensar en si íbamos a ganar, ser campeones, o perder, pero, lo único que me pasaba por la mente, era ver al Bucaramanga campeón. Y llegó el día. Eran las 5 de la tarde, el partido de vuelta comenzaría a las 7:30. Toda la ciudad bonita estaba de previa ese día, el partido era en el coloso de la 14 (Estadio el Campín, de Bogotá), donde juegan de local Santa Fe y Millonarios, pero en esta ocasión era Santa Fe, quien recibía al Bucaramanga.

Comenzó el partido y, al minuto 10, Hugo Rodallega empataba la serie, pero, al minuto 30, llegó Córdoba, del Bucaramanga, a desempatar el partido y, al minuto 48, Daniel Mosquera marcaba el 3 a 1 de la serie, dejándonos con la posibilidad de ser campeones. Aunque, en un abrir y cerrar de ojos, al minuto 84, Julián Millán hacía el 3 a 2 y, al minuto 90, Agustín Rodríguez, de penal, empataba todo y esto da el inicio a una tanda de penales.

Yo, con muchos nervios y temblando, pensaba que íbamos a perder. Hicieron el sorteo de los penales e iniciaba el Bucaramanga pateando. Daniel Mosquera hacía el primero para el Bucaramanga; Chaverra anotaba para Santa Fe. Por parte del Bucaramanga, Carlos Henao anotaba el segundo; Agustín se lo comió. Iba pateando la tercera tanda Joider Micolta, quien anotó; Perlaza en Santa Fe anotó. Luego Leonardo Flores falló y se me fueron las esperanzas, pero todo siguió hasta que Millán falló el último penal de los cardenales, que atajó Quintana. Y, así, Bucaramanga se coronó campeón por primera vez.

– TG (14 años).





Me controlas

Oh, querido aparato rectangular
donde mi mente se pierde,
se va, se va...

Todo mi curso gira entorno a tu andar,
me atrapas tanto como una aguja
en un pastizal.

Me controlas, te necesito hasta para caminar,
para medir mis pasos en mi diario andar.

Oh, pero como dejarte de usar,
todo mundo lo hace, qué más da.

Todo el mundo habla de Instagram,
Facebook y hasta chatear, te haces tan necesario,
oh, no puedo escapar, como esa pequeña aguja en ese pastizal.

– BG (16 años).

Poema de la injusticia

Hablan de injusticia, sobre lo justo en una política
en la que no cumplen con los requisitos correctos
de una ley establecida.

– SC (16 años).

Ciudades del mañana

En torres de cristal y acero,
donde el sol se refleja en el cielo,
las ciudades del futuro se alzan,
con promesas de un nuevo destino.

Robots y humanos, juntos caminan,
en armonía, sin fronteras, la inteligencia artificial
guía nuestros pasos, sin temores.

– SS (15 años).

Poema contra la basura de Bavaria 2

% La maldita % pichera % del río % de Bavaria 2
porque tanta contaminación más estúpida %
que he % visto en esta (...,) vida.
Todos no colaboran a decir que no boten basura (...,)
en el río (...,) (para no tener más malditos problemas).

Cuántas personas que no colaboran en este pinche barrio.

– SAC (15 años).

Patito

Eres un tesoro, eres un regalo de la
naturaleza, un símbolo de vida y de pureza.
Pequeño y hermoso, eres un placer para ver y cuidar.

– MS (16 años).

La vida es como una hoja

La vida es como una hoja,
por eso su significado
nace, crece, se desarrolla
y cae.

– OG (14 años).

Pantalla

Pequeña máquina que sirve para todo
que contiene información ilimitada y diversión
con miles de píxeles, con infinita comunicación
donde se puede desahogar un infinito amor y
tomar recuerdos inolvidables.

– JA (18 años).

Causa de adicciones, causa de lamentaciones

Oh, valioso objeto, causa de mis desvelos.
 Me eres tan importante como el aire para mi cuerpo,
 aunque a veces no te utilice más que para espavientos.
 En ti se basa el uso de mi tiempo.

– S (15 años).

Poema contra las fresitas

>w<, >w< 🍓, algunas son 🍓, saben horrible
 otras 🍓 tal vez ↗️ 🍓, muchas son >w<, >w< *🍓🍓🍓
 al comer 🍓🍓+ te ' _ _ ', ' _ _ ' y
 @@x!!;j;% X_X - 🍓 ↘️ .
 x@i!%\$ 🍓. ^u^, ^u^ 🍌.

– S (15 años).

Poema contra la contaminación

Como tal cigarrillo matando su humano,
 así mismo el mundo estamos dejando.

– ES (15 años).

Al borrador

Interesante goma
que me ayuda borrar aquellos errores
que cometo sin darme cuenta del error q cometí.

– JA (16 años).

Avión

Hermosa ave metalizada que ayuda a cumplir mi sueño de volar
el aire hace circular entre mis venas aquella adrenalina
que me da alegría y me fascina

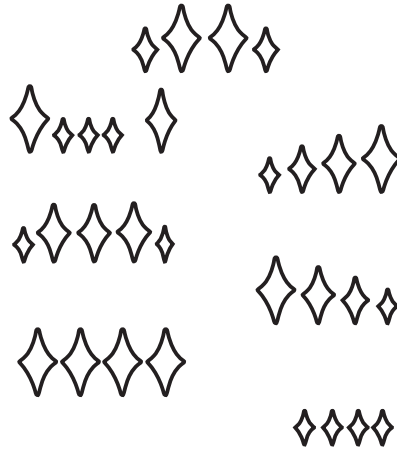
– JA (16 años).

Volando

Volando te vas sin ver atrás
El ciego te harás
y pronto te arrepentirás,
Volando estás y al pensarme te condenarás
al saber que conmigo ya no vas a estar.

– AR (14 años).

Contra la desigualdad



– BG (16 años).

Mi lunita

Sin esperanza, me daba su luz en la oscuridad
 la conocí y se volvió el faro de mi vida
 si la tengo lejos, mi luz se desvanece junto a su alma,
 puedo estrellarme en mi mar de lágrimas.

– OM (15 años).

Mi contra a la hipocresía

:): Dos caras, la gente
 Tiene dos caras °~°
 Manipulan, ellos me hablan(bla-bla-bla)
 Con una cara (: , ellos hablan
 De mí con otra cara):
 Buscan quedar bien,
 Pero me engañan ellos vienen y me hablan
 Como si yo
 No entendiera nada :/
 Me dicen patrañas
 Fingen quererme
 Y me sonríen :):
 De esa forma tan falsa * _ *

– Mahepalves (14 años).

Árboles

Los árboles son vida, amor, prosperidad, representación,
 trabajo, esfuerzo, inspiración, sueños, deseos, calidad de vida.
 La naturaleza del aire libre es hermosa.
 Hermosas hojas puras llenas de belleza.
 Tu altura es una complementación que refleja paz.
 Tú eres el oxígeno que llena nuestros corazones.

– AM (14 años).

Al corto eléctrico del salón 9

Energía que fluye por mis venas,
sin pensamiento: solo actúa,
solo corre, solo pasa.

Energía desenfrenada que habita en mi ser
y no se puede contener;
destruye todo a su paso.

— La profe (32 años).

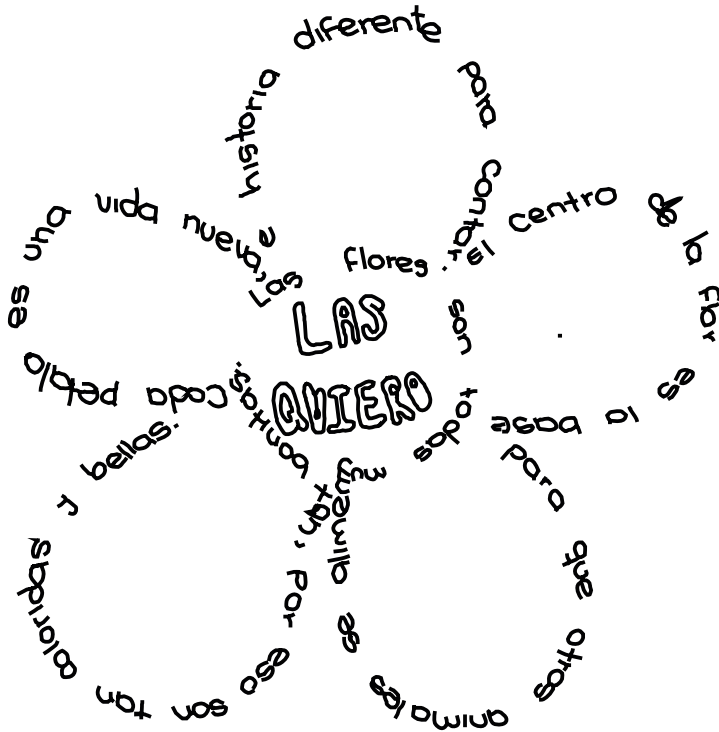
Corazón

Mi corazón cada
vez que te ve
hay motivos para
enamormarme más.

Tus ojos son tan
preciosos, como
las olas del mar.

— KN (14 años).

Las flores

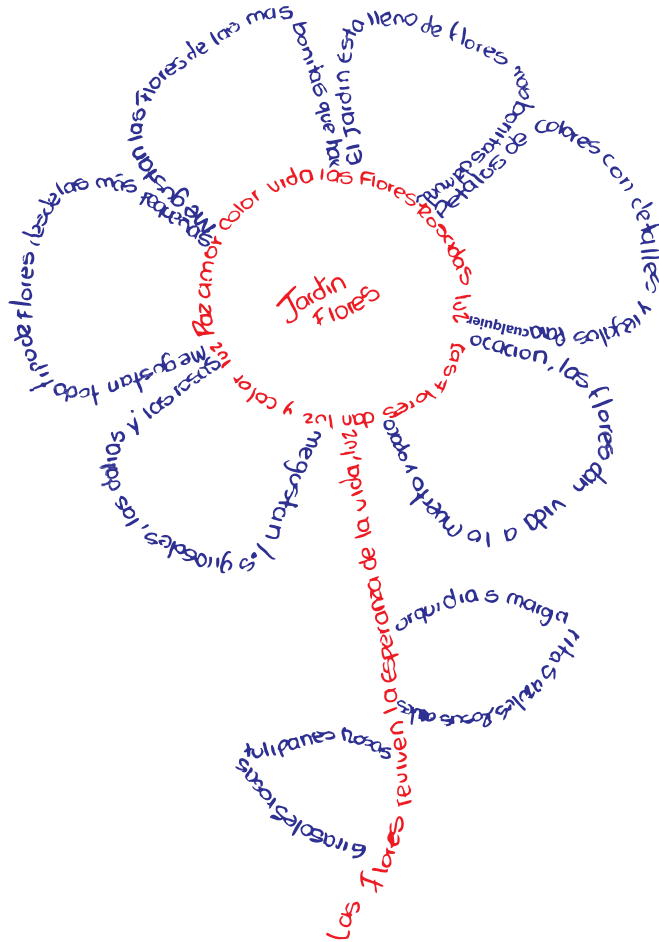


– SS (15 años).

Cuando quieras.



Una flor



– DL (14 años).

Utópico

Mala mía haber pensado que
Depronto podría pasar algo que
Nunca pasó y que nunca pasará
Tus ojos aman a alguien más
Y yo amo a los tuyos, por qué será.

Qué estúpido vicio verte cada día
Es mi droga favorita
Yo podría alejarme de tí,
Pero me aferro a tu sonrisa
La cual ríe al escuchar su nombre
Vivo por tí, tu presencia me causa
Vida, pero para mí
Verte alegre impulsa mi ida.

Decirte lo que siento jamás
Será una opción y más
Si te veo cada día más
Tragado de alguien que jamás
Seré yo. Eso no pasará.

– Mahepalves (14 años).



Microrrelatos



El último mensaje

Me llegó un mensaje de ella "estoy bien". No me sentí tan preocupado. Cuando quise ver la hora del mensaje, desperté y ya no estaba allí.

– OG (14 años).

Mariposa boba

Mariposa, que boba eres. Mariposa que llegas y provocas. Mariposa, que te vas e ilusionas. Mariposa, Tú te irás y otra llegará.

– AR (14 años).

El fin de las miradas

Con una mirada intentan decirse todo. Ella añoraba que él le hablara, ella añoraba hablarle, pero sabe que si alguno de los dos lo hace, será el fin.

– S (15 años).

El supuesto peligroso

Los vecinos murmuraban, que Manolo era una persona muy mala por haber salido de la cárcel. ¡Dios mío que miedo!, ¡hay que encerrarnos en casa!, pero se dieron cuenta que Manolo es una gallina para ¡Todo!

– F (14 años).

La pisada millonaria

Dicen las malas lenguas que don José piso la plasta de popó de un perro y, al día siguiente, se gano un gran valor de dinero.

– MN (15 años).

El espejo y la llama

Ella era agua, él , fuego. Se miraban a través del cristal irrompible de su destino. Si se acercaban, ella se evapora, si se alejaba, él se apagaría. Su amor era el reflejo perfecto: existía por el otro, pero nunca podrían tocarse.

– RF (15 años).

El calendario roto

Se encontraron un martes, pero debió ser un sábado. Él estaba casado; ella a punto de mudarse de continente. Había chispa, no brasas. Se despidieron sabiendo que eran la persona perfecta... en el capítulo equivocado de sus vidas. El destino les había regalado el alma gemela, pero les había negado el tiempo para serlo.

— RF (15 años).

Como te entiende tu mascota

Camino pensativo. Este mundo es un hervidero de tragedias, hipocresías y frivolidades. Me cruzo con un dálmata que lleva a un hombre de paseo con traje, corbata y bozal. El hombre se rasca la entrepierna, pero el dálmata, erguido, le sacude un correa y ladra imperioso. Me parece correcto. A los ejecutivos hay que tenerlos a raya, porque las mascotas también sienten y entienden.

— RT (18 años).

¿Por qué regresó?

Va caminando por la calle, se regresa y luego sigue caminando.

— AM (15 años).

El último gol

El reloj del árbitro marcaba el minuto 89. El marcador 1-1. El balón rodaba lento sobre el barro del barrio y yo, descalzo, corría tras él, como si fuera una final del mundial. Un pase, un rebote y una chilena que mandó al balón por todo el ángulo. El grito de gol retumbó entre paredes viejas y risas de niños. Esa noche, mientras dormía abrazado a su pelota gastada, soñó que el estadio entero gritaba su nombre.

– HSP (16 años).

¡Se dejó preñar!

Las vecinas rumorán que a Catalina se le agrandó la panza. ¡Se dejó preñar!, tan joven y ya con un peladito. ¡Ay, Dios Bendito! Escucho a-tenta a los rumores y río. Catalina solo se comió un pan.

– Mahepalves (14 años).

Atenea

La diosa Atenea no es como todos la conocen, se anda por ahí de nube en nube. Cuando resultó embarazada, no se preocupó, ella juraba que era de su esposo, pero cuando nació, el bebé tenía dones diferentes al de su padre y, para evitar ser criticada, lo mató.

– SS (15 años).

Hoy comen bueno los chulos

Siempre están ahí los altísimos, negros y raquíticos chulos. Cuando salgo a esperar el bus, los veo echándole pico a la basura que hay en los contenedores. Comer plástico y cuanto desecho sobra en las casas es muy perjudicial para la salud humana, pero ellos durante siglos biológicos han fortalecido sus buches. Anoche murió mi perrita Chilindrina, la acabé de echar al contenedor. Hoy comen bueno los chulos. Incluso sospecho que ellos estaban rezando este día.

– Chino Jesús (25 años).





Son muchas las historias

Cada estudiante del curso 9-1 tiene un mar de historias. En ellas abundan las anécdotas y las experiencias vividas con sus familias, vecinos, amigos y compañeros de colegio. El proceso de escritura creativa nos permitió, a los practicantes Sebastián Blanco A. y yo, a conocer más a cada persona que integra este pequeño, pero infinito, universo en la Institución Educativa Promoción Social del Norte de Bucaramanga.

El presente primer número de la revista Aspirantes demuestra cómo la escritura es el móvil que transporta alguna página de nuestra biblioteca interior al mundo lector. Las crónicas, poemas y microrrelatos incluidos pueden ser situaciones que experimentan otras personas, en tiempo real, en otras partes del mundo. Por ello que el subtítulo de esta revista sea “mil vidas en una historia”.

La libertad no es un simple concepto producto de las represiones humanas. Al contrario, esta virtud humana es la que nos permite expresar nuestra identidad (que se puede ir construyendo y deconstruyendo, a medida de las experiencias y la labor consciente). Algunas personas concuerdan en que la libertad del ser tiene límites, cuando se colinda con la libertad de la otredad. Pero siento que aquella idea refuerza el discurso de que cada persona hace con su vida lo que se le da la gana. La libertad no debería ser un límite (como si se estuviese hablando de un término geopolítico). En ese sentido, escuchar y leer atentamente la historia del prójimo es el mayor hecho libertario, ya que se apertura la sensibilidad y se conmueven las fibras del alma con cargas eufóricas o disfóricas. Nace la empatía y florece el abrazo a la vida, sin excusas.

La vida es un cúmulo de sensaciones y las expresiones artísticas son una tarea que debe hacer parte de nuestro día a día. La labor de escritura literaria no está reservada a quienes se forman en las academias más especializadas. Para nada. El arte literario es natural del ser humano, por

ello existen obras que nos corre una lágrima o nos saca una risa, debido a sus cargas auténticas de la realidad. Eso mismo hallará aquí, sumercé. Una serie de crónicas que nos pueden remitir a la infancia, el pasado familiar, los retos de la vida y la alegría de romper paradigmas. Poemas que invitan a reflexionar sobre el estado actual de nuestras situaciones sociales, a detenernos frente a la naturaleza y reparar en su magnificencia. O microrrelatos que invitan a las ocurrencias breves e impactantes sobre la experiencia humana.

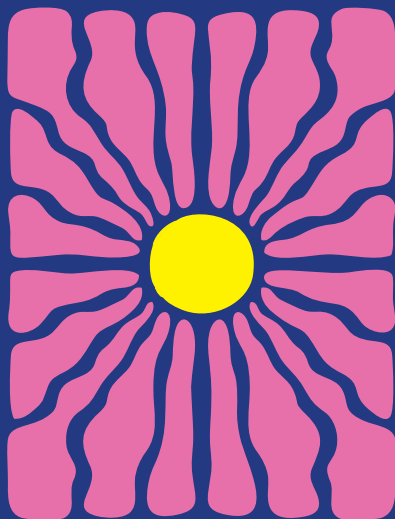
El poeta Paulo Leminsky escribió el poema “Contranarciso” inspirado en la idea de que la construcción de un mañana mejor depende del abrazo libertario de lo que conocemos por comunidad, con nuestras creencias, nuestras tradiciones, nuestras actitudes, nuestras banderas... Juntos valemos. Leernos, e inspirarnos, para contar algo que nos sucedió, será la tarea en casa que nos apertura esta revista literaria.

– Chino Jesús (25 años).

Y tú, ¿qué nos quieres contar?

[illegible]

A VECES EN LOS LUGARES MÁS RECÓNDITOS
CRECEN LAS FLORES MÁS BELLAS.



La revista Aspirantes es una creación colectiva
entre docentes y estudiantes de la
Institución Educativa
Promoción Social del Norte
de Bucaramanga.

2025